TRES EJEMPLARES DE LA COROPLASTICA IBERICA EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO DE BARCELONA

per A. Balil

Casi nada conocemos con respecto a la plástica indígena prerromana en el NE. del Levante peninsular. Ello obedece a varias causas, aparte la pobreza de los establecimientos indígenas en esta zona comparados con los del SE.; en primer lugar, la notable destrucción de estos establecimientos, debida en buena parte a los cultivos modernos, ha sido el motivo de que se desistiera de realizar en ellos trabajos de excavación; por otra parte, y debido a la pobreza de hallazgos, ha faltado la actividad clandestina, lo que, si bien ha sido una suerte desde un punto de vista estrictamente científico, ha impedido el hallazgo de objetos artísticos que, como ha sucedido en varias ocasiones, motivaran campañas de excavaciones (1); finalmente, y aparte de algunas campañas de excavación, las más veces las prospecciones en las estaciones indígenas han sido realizadas hasta tiempos relativamente recientes por grupos locales, cuyos descubrimientos no han sido publicados o lo han sido muy someramente, quedando los materiales no pocas veces en manos del coleccionismo anónimo.

A pesar de todo ello, conocemos algunos materiales que, si bien son insuficientes, aumentan a medida que se realizan rebuscas en colecciones privades y almacenes de museos.

Recientemente ensayamos el trazar un inventario de los ejemplares conocidos antropomorfos (2), a los que debemos añadir el ejemplar de Riudoms (Tarragona), estudiado y publicado posteriormente por Ferrer Soler (3), y cuya existencia desconocíamos entonces. Hoy deseamos dar a conocer una curiosa pieza de Fontscaldes (Tarragona), *ya citada anteriormente por nosostros* (4) y, aparte de esta serie de representaciones humanas, una figurita de équido, uno de los pocos ejemplares de plástica zoomorfa que conocemos en esta región, así como una cabecita, quizá femenina, que, al igual que el équido, procede del poblado layetano de Puig Castellar (Santa Coloma de Gramanet-Barcelona). Todas estas piezas son inéditas, a excepción de la

de Fontscaldes, y aun ésta ha tenido tan poca difusión [5], que puede considerarse como tal.

(...)

FIGURITA DE FONTSCALDES

Esta pieza es, que sepamos, el primer ejemplar que se publicò de la coroplástica indígena del NE., aunque ha permanecido prácticamente desconocida.

Fue hallada en las excavaciones realizadas en 1920 por el Institut d'Estudis Catalans, en el horno de alfarero y sus testares de Fontscaldes (Valls-Tarragona), apareciendo en uno de aquellos en la zona llamada de «El Serral». Junto con ella aparecieron kálathos con borde exvasado, similares a los hallados en el poblado ilergeta del «Tossal de les Tenalles» (Sidamunt-Lérida), y así como fragmentos de vasos de cerámica gris imitando los productos ampuritanos, si bien algunas de sus formas parecen más bien campanienses, aunque no falten los típicos jarritos, así como sus imitaciones en barro rojizo amarillento muy fino, que también aparecen en Ampurias, y los vasitos caliciformes de finas paredes y pasta comparable, frecuentes en el Levante y zona S. y W. del NE. hispánico. También aparecen las craterisas de juguete, en barro grisáceo ampuritanoide, que aparecen en los poblados de casi toda la región.

Esta figura es de barro grisáceo algo abizcochado, con trazas de un fino engobe, quizá simple frita resultante de la oxidación reductora durante la cocción, negruzco, algo lustroso; ciertas características de la pasta la aproximan a la de algunos alfares ampuritanos del siglo II antes de J.C., mientras que se separa de las indicadas imitaciones producidas en el horno de Fontscaldes [6].

Presenta el típico pseudoarcaísmo punizante, que ya señalamos al estudiar las dos cabecitas de Sidamunt [7], y que quizá podamos considerar propio de la coroplástica de la región cessetana, puesto que, hasta ahora, aparece en todos los ejemplares conocidos de esta comarca, aunque son de esperar nuevos hallazgos que permitan precisar más sobre este extremo.

Plásticamente, la figura humana aparece sintetizada en un esquematismo que, unido a la técnica con que se han trabajado los ojos, recuerda los ídolos oculados. Sobre un cuerpo cilindro cónico de reducidas dimensiones –la figura mide 54 mm.– se ha moldeado la cabeza. Ésta presenta el clásico perfil ornitomorfo; los ojos, dos disquitos de 2,5 mm. de diámetro se han implantado sobre la cavidad resultante de la labra de la nariz por la técnica, ya bien conocida, tan frecuente en este tipo de plástica. El cráneo resulta alargado, aunque ello creemos es debido al deseo de representar un tocado a juzgar por las depresiones que existen en la región temporo-occipito-parietal, y que dudamos en interpretar como un moño o bien compararlo con el de la llamada «dama del espejo» y algunas figuras femeninas del «vaso de la danza», de San Miguel de Liria [8] si bien en este caso el tocado es mucho más alto que el de la figurita de Fontscaldes, aparte las diferencias de indumentaria que supone la distinta cronología y situación topográfica.

Estilísticamente, los paralelos los buscaríamos en el grupo de «La Serreta», cuya cronología resulta difícil de precisar, puesto que ignoramos si existían en aquel santuario distintos niveles que no fueran tenidos en cuenta por el excavador, y entre los extrapeninsulares de más segura cronología, los abundantes hallazgos de Olinto y Corinto [9], cuya significación religiosa aparece comprobada en algunos casos, pero que no entran en el siglo IV a. de J.C., mientras que para los ejemplares que venimos estudiando no parece posible hasta ahora considerarlos anteriores al siglo III. Afortunadamente esta figurita apareció conjuntamente con otros materiales, que si

bien no podemos precisar su sincronicidad, permiten al menos establecer unos límites cronológicos.

El testar de «El Serral» medía 8 m. de diámetro y 3 de profundidad. En el se hallaron los siguientes materiales:

1) Kantharos de juguete, en pasta grisácea, imitación de la cerámica gris ampuritana. Piezas semejantes han aparecido en Ampurias, San Julián de Ramis [10], Puig Castellar (Santa Coloma de Gramanet) y Sidamunt [11]. En general no parece que estas piezas entren en el siglo II a. de J.C., siendo, por ahora, imprecisa su cronología final en el siglo III a. de J.C.

2) Jarrito en pasta gris, imitación de la cerámica gris ampuritana. Su galbo recuerda en algo la forma 65 de la cerámica campaniense A, segun Almagro [12], pero lo juzgamos más antiguo; en especial el tipo de asa aparece en cerámicas precampanienses de Ampurias y Reus [13], y no ha sido recogido en el estudio de Lamboglia [14]. Aunque su cronología queda, por el momento, imprecisa, no creemos pueda bajarse al siglo II antes de J.C.

3) Vasitos caliciformes en pasta gris y rojiza, con la superficie finamente bruñida en los más, si bien en algunos sea mate. Los más son del tipo alto y esbelto, que aparece en el SE., decorado en estaciones fechables en los siglos IV-III a. de J.C. [15], y liso y con idénticos tipos de pasta en La Bastida [16], Liria y «Cova de les Meravelles» [17]; asimismo aparece un tipo panzudo y achatado que recuerda en algo a los jarritos de la cerámica gris ampuritana, si bien las dimensiones verticales de panza y cuello sean sensiblemente iguales y las paredes de este último tiendan a la verticalidad, semejantes a otros hallados en «La Bastida», pero que no aparecen en Sidamunt [18], por lo que quizá su cronología pudiera llevarse al último tercio del siglo IV a. de J.C. [19]

4) *Kálathos,* con borde vuelto y delgado, tipo diferente de los A y B de Lamboglia [20], y que proponemos llamar C, que aparece en Sidamunt y en algunos poblados del Bajo Aragón [21], así como en el SE. Su cronología queda imprecisa, aunque por el momento nada indique su penetración en el siglo II antes de J.C. Nada tampoco puede deducirse de sus tipos decorativos, series de círculos concéntricos alternando con series de sectores circulares concéntricos, temática muy frecuente en las producciones pintadas de los alfares de Fontscaldes.

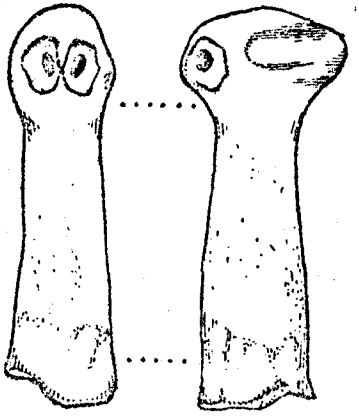
5) Jarritos del tipo común en la cerámica gris ampuritana. Uno de ellos, sin fajas en el cuello; otro, con tres. Sus perfiles corresponden a las formas 4 y 9 de Almagro [22], fechables hacia el 300 a. de J.C., y en los siglos III-II, la segunda.

6) Fragmento de boca de un vaso en pasta gris comparable a los hallados en la necrópolis layetana de Cabrera de Mataró [23], creemos proceden de la forma 13 de la cerámica gris ampuritana. Estos vasos aparecen también en cerámica rojiza, más abundantes en Cabrera que los grises, y su boca con el borde vuelto recuerda algo la forma de aquella en los kálathos del tipo de Lamboglia, si bien no quepa confusión. Aparecen también formas semejantes en silos de «Can Fatjó», de Rubí [24], y pueden fecharse en este caso, a juzgar por el material sincrónico, en una fecha inicial del siglo III antes de Jesucristo.

Como puede verse, los materiales hallados en el testar no son muy concluyentes para el establecimiento de una cronología precisa, aunque nos inclinamos a fechar el conjunto dentro de la primera mitad del siglo III a. de J.C. Los materiales de este testar son muy ilustrativos, más quizá que los de otros testares de Fontscaldes, para el conocimiento de los productos cerámicos indígenas cosetanos, y nos indican especialmente una considerable influencia de galbos y productos helénicos, que son intensamente imitados por los ceramistas indígenas. Ello era ya sospechado, si bien

sean estos testares de Fontscaldes uno de los documentos más seguros en que establecer esta posición.

La cronología de la figurita de Fontscaldes, si bien no es muy precisa, lo es mucho más que la serie de sus congéneres que venimos examinando. El material que la acompañaba nos lleva a situarla en el siglo III, en una fecha imprecisa de su primera mitad.



FIGURITA DE «EL SERRAL», FONTSCALDES (TARRAGONA).

N.R.- Amb aquest treball encetem una secció, que volem mantenir fixa, destinada a reproduir aquells textos, que per les circumstàncies que fossin no arribaren amb facilitat a les nostres contrades en la seva inicial publicació.

Autoritzats pel Museu Arqueològic de la Diputació de Barcelona, reproduïm en aquest primer número la part de l'estudi que el professor A. Balil dedicava a una figureta ibèrica trobada a Fonstcaldes. Aquest text fou publicat inicialment a la revista «Ampurias», XVII-XVIII, 1955-1956, pàgs. 255-265, sota el títol «Tres ejemplares de la coroplástica ibérica en el Museo Arqueológico de Barcelona», els altres dos exemplars estudiats procedien del poblat de «Puig Castellar» a Santa Coloma de Gramanet i del poblat de Guissona.

NOTES

1. Es muy probable que en el caso de Ampurias de no haber sido por la riqueza y abundancia de los materiales que los excavadores clandestinos vendían a los museos de Gerona y Vich, amén de numerosas colecciones particulares, la Junta de Museos no hubiese iniciado sus campañas de excavaciones. Más concreto es el caso del «Castellet de Banyoles» (Tivissa), en el que, de no haberse realizado el hallazgo de ricas piezas de un modo fortuito, no hubiéramos realizado excavaciones oficiales, y asimismo en numerosos poblados del Bajo Aragón, Calaceite, debido al hallazgo de la coraza de la colección Vives y el *timatherion* que fue del Museo de Louvre (hoy en el M.A.N.), Azaila, por los vasos ibéricso de la colección Gil. En cambio, otros poblados interesantes, como el «Cabezo del Palau», en Alcañiz, por no haber proporcionado estos ricos hallazgos fortuitos no han sido objeto de excavaciones y permanecen inéditos.
2. Véase nuestro trabajo *Dos ejemplares de la coroplástica ibérica procedentes del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles de Sidamunt*, en prensa, en la *Crónica del III Congreso Arqueológico Nacional* (Galicia, 1953).
3. Cfr. A. FERRER SOLER, *Figurita de barro cocido procedente de Riudoms (Tarragona)*, en *Zephyrus*, IV, 1953 (Homenaje a César Morán Bardon, O.S.A.), pàgs. 519-521, 1 lám.

4. Cfr. op. cit. en nota 2.
5. Cfr. J. COLOMINAS ROCA, *El forn ibèric de Fontscaldes,* en *A.I.E.C.,* 1915-20, págs. 602-605. Trabajo de noticiario que es, sin embargo, la principal fuente sobre Fontscaldes, aparte el *diario de excavaciones conservado en la biblioteca del M.A.B.* Acompaña a este sumario trabajo un cuadro de perfiles de algunos de los tipos de cerámica hallados, en el que hay un dibujo muy inexacto de esta figurita. Personalmente tuvimos noticia de esta pieza al hallarla en ocasión de revisar los materiales de Fontscaldes, conservados en los almacenes del M.A.B. Añadamos que en el citado cuadro se entremezclan los dibujos a diversas escalas, que no son indicadas, y algunos no correponden con la realidad, debido a haberse realizado con anterioridad a la restauración del material. Agradecemos al excavador don José Colominas los datos que nos ha proporcionado sobre este yacimiento.
6. Las imitaciones de la cerámica gris ampuritana fueron, sin duda alguna, muy numerosas y, como demuestra el caso de Fontscaldes, se realizaban en alfares que producían también cerámicas rojizas. Suponemos que ello se debe a oue el proceso de fabricación era idéntico al seguido actualmente en los alfares catalanes de Quart y Verdú, que producen principalmente botijos de barro gris negruzco de pasta porosa, en los que se realiza la cocción a fuego reductor. Actualmente la producción de estos alfares está muy industrializada, pero hace algún tiempo se daba el caso de que se cocieran en ocasiones piezas de pasta rojiza, siguiendo entonces el procedimiento de realizar la cocción con fuego oxidante. Caso inverso hemos tenido ocasión de observarlo en los alfares de Breda, especializados en cerámica rojiza que en algunas ocasiones imitan los productos de Quart y Verdú.
7. Cfr. op. cit.
8. Cfr. *Corpus Vasorum Hispanorum: Cerámica de San Miguel de Liria.* También en J. BALLESTER TORMO, *Las decoraciones con figuras humanas y de animales en los vasos de San Miguel,* en *la labor del S.I.P. y su Museo, 1934.*
9. *Cfr. AGNES E. NEWHALL, The corinthian Kerameikos,* en AJA, XXXV, 1931, págs. 1-30. Ya citado en nuestro estudio de los ejemplares de Sidamunt. Además, cuya consulta no nos fue posible en aquella ocasión, CORINTH; XXI *The Minor Object,* por Gladys R. Davidson, y *Excavations at Olynthus; IV, Terracotas, found in 1928.* Jonhs Hopkins University Press, 1931; también el vol. 7, *Terracotas found in 1931,* Jonhs Hopkins, 1933.
   También aparecen ejemplares semejantes en el *Agamenonion de Micenas* (Cfr. J.B. WACE y colaboradores), *Mycene 1939-1952,* en *Annual of the British School at Athens, XLVIII, 1953,* págs. 3-93. Tales especies son muy abundantes en los yacimientos griegos.
10. Cfr. F. RIURO, *Excavaciones en San Julián de Ramis;* en PERICOT, COLOMINAS OLIVA, RIURO, PALOL, *La labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948.* Informes y Memorias de la Comisaría General de excavaciones, n.° 27, Madrid, 1952.
11. De las piezas de Puig Castellar han sido publicadas fotografías, generalmente las mismas, por J. PIJOAN, *Una estación pre-romana en Cataluña,* en *Hojas Selectas,* 1906, págs. 83-92. Anónimo, *Excavaciones en Puig Castellar,* en *A.I.E.C.,* I 1907 págs. 471-73. P. BOSCH GIMPERA, *El donatiu de Puig Castellar por D. Ferran de Sagarra a l'Institut d'Estudis Catalans,* en *A.I.E.C., VI, 1915-20,* págs. 593-596 (es el trabajo más detenido, por lo que a la publicación de materiales de esta estación se refiere). Los ejemplares de Sidamunt se conservan en el M.A.B. (almacenes). (Cfr. J. COLOMINAS ROCA, *Exploracions a l'Urgell i la Segarra, en A.I.E.C., IV 1915-20,* págs. 607-11) El dato cronológico que constituye el que estas piezas imiten las crateras y los kantharos griegos, no ha sido apreciado hasta ahora. Ello nos induce a colocar, cuando menos, una parte en los inicios del siglo III a. de J.C. No conocemos ejemplares en La Bastida de Mogente, aunque es posible que existan.
12. Cfr. M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias;* vol I, *Necrópolis griegas,* Barcelona, 1953, pág. 395. Procede de la incineración Bonjoan N.° 5. Ejemplares análogos han aparecido en la nave de Marsella (Cfr. F. BENOIT, *L'archeologie sous-marine en Provence,* en R.S.L. XVIII, 1952, págs. 237-307). Creemos, sin embargo, que la pieza procede de una forma precampaniense no recogida hasta la fecha, y que es una imitación de trabajos de orfebrería.
13. Cfr. LUISA VILASECA BORRÁS, *El silo ibérico de Mas del Inspector* (Reus), en *Boletín Arqueológico, XLIX, 1949,* págs. 115-118, 2 láms. También aparece este tipo de asa en ejemplares precampanienses de Ampurias conservados en el M.A.B.
14. Nino LAMBOGLIA, *Per una clasificazione preliminare della ceramica campana, Atti del I° Congresso Internazionale di Studi Liguri* (1950), páginas 139-206.
15. Por ejemplo, en el Cabecico del Tesoro de Verdolay (Murcia).
16. Vasitos panzudos son publicados por I. BALLESTER TERMO y L. PERICOT, en *La Bastida de «Les Alcuses» (Mogente),* en *Archivo de Prehistoria Levantina, I, 1928,* págs.179-213, XX láms. Reproducidos en lám. XVIII D-E. Según comunicaicón personal de Pla Ballester, en esta estación aparecen también los vasitos de tipo alto.
17. Los dos tipos aparecen en Liria, según comunicación personal de Pla Ballester. Para «Cova de las Meravelles», vasitos de tipo alto, véase E. PLA BALLESTER, *«Cova de les Meravelles»,* en *Archivo de Prehistoria Levantina, II, 1945,* págs. 191-201.
18. Al menos no figuran entre los materiales conservados en el M.A.B.
19. El estudio realizado por éste de las cerámicas precampanienses de La Bastida, en prensa, en la serie de *Trabajos varios del S.I.P.,* permiten fijar la destrucción de este poblado hacia el 330 a. de J.C. (Comunicación personal del autor, a quien agradecemos el habernos permitido la consulta del original de dicho trabajo).
20. Para la clasificación, Cfr. N. LAMBOGLIA, *Gli Scavi d'Albintimliium e la cronologia della ceramica romana.* Bordighera, 1950. Para la cronología cfr. A. BALI, ILLANA, *El poblado layetano del «Turó de Can Oliver» en Sardanyola (Barcelona)* en *A. E. Arq. XXV, 1952,* págs. 374-379. La revisión de los materiales de poblados catalanes conservados en el M.A.B., nos lleva a fijar la aparición del tipo con borde inclinado (Lamboglia, tipo B) hacia mediados del siglo II a. de J.C. Anotemos que en nuestro trabajo, citado por error de imprenta, se dice «...el tipo B es posterior al 133...», cuando debía decir «...el tipo B no es posterior al 133...». Indiquemos, asimismo, que los *kalathoi* faltan en La Bastida, por lo que es lícito suponer su aparición en Levante y N.E. en el siglo III antes de Jesucristo. Resaltemos asimismo la identidad de la temática decorativa en los hallados en estaciones layetanas antiguas. La cronología propuesta se refiere, naturalmente, a la inicial.
21. Materiales en el M.A.B. Aparecen en Calaceite (San Antonio). Algunos con asa y decorados con pintura negruzca (¿Influencia de la Meseta?).
22. Cfr. op. cit., tipo 4, de la incineración Bonjoan 16, tipo 9 de la incineración Bonjoan 76.

23. Fotografía de tipos semejantes en J. de C. SERRA-RÁFOLS, *La col·lecció Rubio de la Serna al Museu de Barcelona*, en *A.I.E.C., VII 1921-26*, págs. 67-71.

    Muy numerosos. Falta un estudio de las cerámicas de cabrera de Mataró, aunque desgraciadamente la reconstrucción de los ajuares sea imposible, pero es indudable su existencia en el siglo IV antes de Jesucristo.

24. «Can Fatjó» ha sido presentado siempre como una única necrópolis (?) de silos. En realidad existen varios grupos de éstos, de cronología muy dispar, puesto que en algunos aparecen vasos de sigillata hispánica. Algunos son comparables a los pozos bilobados de la necrópolis prerromana de Génova, y a este propósito recordemos que también las tumbas de Cabrera de Mataró eran de pozo. Los materiales de esta estación, conservados en el M.A.B., son inéditos. Una breve nota, con tipologías de los silos, de J. COLOMINAS ROCA, *Necropolis de «Can Fatjó» de Rubí*, en *A.I.E.C., VI 1915-20*,pág. 599. Los grupos cronológicos propuestos requieren comprobación. El plano publicado sólo es el de un sector de la extensa zona en donde se realizaron trabajos.